

CANTERA – LA PEDRERA

De las actividades industriales desarrolladas en La Isleta, quizá la menos conocida y de la que menos datos existen a día de hoy, es La Cantera que había en El Confital.



Esta cantera estaba ligada a una instalación situada justo debajo de ella donde se procesaba la piedra extraída para darle diferentes tamaños acordes al uso que se le quisiera dar a la piedra.

Esa construcción recibe varios nombres: la pedrera, la gravera o la machacadora.

Posiblemente se sacaron de esta cantera piedras para la construcción del Puerto de La Luz y de muchas casas de La Isleta.



La memoria oral del barrio recuerda cómo el picado de las piedras obtenidas en la cantera se hacía en un principio de forma manual. Posteriormente, se modernizó la actividad y se instaló una machacadora eléctrica que precisó, para su funcionamiento, el tendido de un cable desde el lugar hasta las Viviendas del Carmen que se encuentran en la misma entrada al Confital.

Personas que trabajaban en el resto de industrias de la zona, factorías de salazón, secaderos de pescado y salinas, recuerdan el uso de explosivos en la cantera y el tránsito continuo de camiones que recogían la grava, transporte que ellos aprovechaban para salir del Confital agarrados a su carrocería.



La pedrera contaba con tres pasillos, aun visibles. Cada pasillo generaba piedras de diferente tamaño. Los dos tipos más grandes se solían usar para rellenos de grandes obras o cimientos, mientras que las más pequeñas se destinaban a la construcción de muros de viviendas.



Al final de cada canal se dispuso una pequeña ventana por donde las piedras podían caer directamente sobre el espacio de carga de los camiones, para ser transportadas a su lugar de destino.



No existe casi ninguna documentación legal sobre la misma, por lo que pudo ser una actividad en parte ilegal.

Según los vecinos del entorno, la actividad fue abandonada en la década de los años 70 del siglo pasado, al poner en peligro la estabilidad de las montañas cercanas.